

LA BATALLA DE SOLFERINO Y LA CRUZ ROJA

En el transcurso de la campaña de Italia emprendida por Francia contra Austria, tuvo lugar la célebre batalla de Solferino el 24 de junio de 1859.

Los ejércitos de Francia y de Cerdeña con más de 200.000 hombres se enfrentaron al ejército austriaco cuyo pie de fuerza era de 170.000 combatientes.

La línea de batalla tenía más de 20 kilómetros de longitud y se combatió durante 15 horas continuas. El encarnizado combate se cumple empleando la infantería y la caballería en el asalto y por todas partes caen a millares soldados mutilados, cercenados y desgarrados por el violento choque.

Un aguacero torrencial seguido de rayos y truenos y de oscuridad inunda el campo de batalla.

El pánico se apodera de las tropas alemanas y se ordena la retirada de algunos regimientos.

Napoleón informa a la Emperatriz su victoria mientras gruesas lágrimas ruedan sobre las mejillas del Emperador de Austria. En su retirada el ejército austriaco levantó a todos los heridos que pudo transportar en sus ca-



Capitán I. M. (r)

RODRIGO OTALORA BUENO



**Jean Henry Dunant
(1828 - 1910)**

en la época
en que se firmó
la Convención
de Ginebra
Según una
fotografía de la
época.

Foto:
P. Boissonnas,
Ginebra.

rros y carretas. Pero muchos quedaron ahogados en el sufrimiento y pidiendo socorro!

Entre los muertos y heridos de los dos ejércitos después de la batalla, se cuentan tres capitanes generales, nueve generales, 1.566 oficiales de todos los grados y alrededor de 45.000 soldados. Dos meses después mueren 40.000 combatientes atacados de fiebres y otras enfermedades.

Henri Dunant, quien fuera fundador de la Cruz Roja, era un testigo más de Solferino. Allí nació su idea humanitaria. En sus memorias de Solferino Henri Dunant nos dice:

“No habrá medios durante una época de paz y de tranquilidad, de constituir sociedades de socorros cuyo objeto sea procurar atenciones a los heridos en tiempo de guerra, por voluntarios ac-

tivos, abnegados y bien preparados para obra semejante?

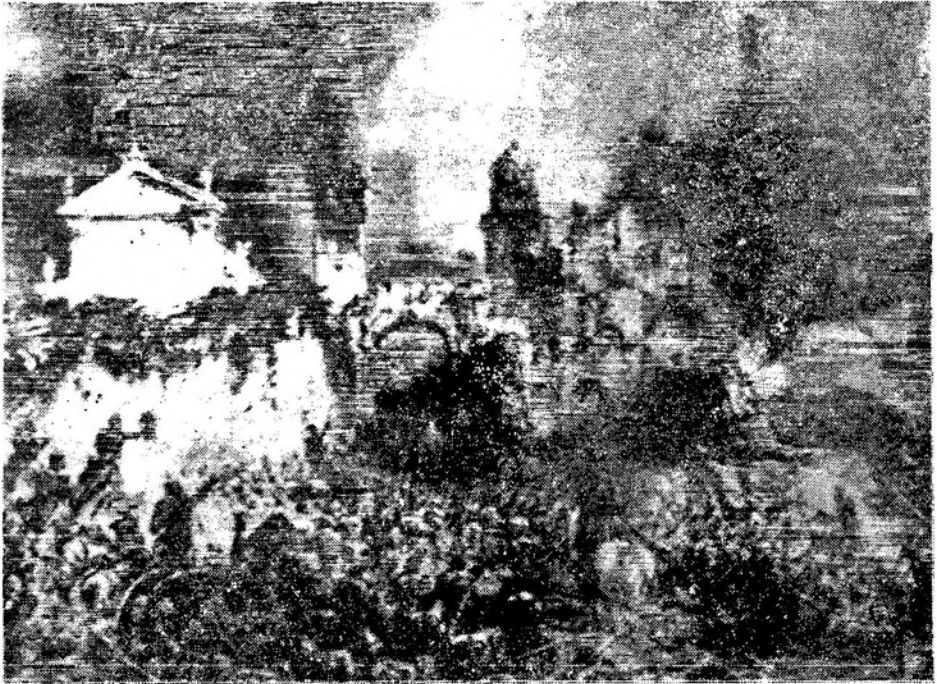
Si en Solferino hubiese existido entonces una sociedad internacional de socorros y si en Castiglione hubiera habido enfermos voluntarios el 24, 25 y el 26 de junio, lo mismo que en Brescia, y en Mantua y en Verona, qué inapreciable bien habrían podido realizar.

¿Cómo suponer que una legión de ayudantes activos, celosos y valerosos hubiera sido inútil en este campo de destrucción durante la noche nefasta del viernes al sábado, cuando las súplicas y los gemidos desgarradores se

escapaban del pecho de millares de heridos, presa de los dolores más agudos y sufriendo el inexpressable suplicio de la sed?

Si se hubiese contado con suficientes ayudantes para el servicio de levantar heridos en los llanos del Medola, en el fondo de las barrancas de San Martino, cuántas calamidades se hubiesen evitado.

Y estos moribundos, abandonados en las ambulancias de Castiglione o en los hospitales de Brescia, de los cuales muchos no podían en absoluto hacerse entender en su idioma, hubieran exhalado el último suspiro maldiciendo



Batalla de Solferino, junio de 1859. Cuadro de Carlos Bosseli, (1815 - 1884) en el Museo Nacional del Risorgimento Italiano a Turín.

y blasfemando, si hubiesen tenido cerca de ellos a alguien que los comprendiera, los escuchara y consolara?

Se hacen necesarios, por otra parte, socorros inmediatos, porque lo que puede salvar hoy al herido no lo salvará mañana, y, perdiendo el tiempo, se deja llegar la gangrena que mata al enfermo. Se necesita, por consiguiente, que los enfermos voluntarios, diligentes, preparados e iniciados en esta obra, sean reconocidos por los jefes de los ejércitos en campaña y tengan facilidades y seguridades en su misión. Es necesario, inevitablemente, recurrir al público; esto es y será constantemente forzoso, porque no es sino por la cooperación del público, como se puede alcanzar el fin de que se trata. Es necesario, por tanto, un llamamiento y una súplica dirigidos a los hombres de todos los países y de todas las clases sociales, así a los hombres más poderosos como a los modestos, ya que todos pueden de una manera u otra, cada uno en su esfera y según su fuerza, concurrir de algún modo a esta obra. Un llamamiento de este género lo mismo se dirige a hombres que a mujeres, a la gran princesa sentada en las gradas de un trono o a la humilde sirvienta, huérfana y abnegada, o a la pobre viuda, que sola en la tierra, desea consagrar sus últimas fuerzas al bien de sus semejantes; se dirige al general o al mariscal de campo, al filántropo y al escritor que puede desde su gabinete tratar con talento por medio de su pluma, una cuestión. Abarca por entero el género

humano y, en un sentido más especial, a cada pueblo, a cada comarca, y cada familia.

Convendría formular algún principio internacional, convencional y sagrado que, una vez aceptado y ratificado, sirviera de base a las Sociedades de Socorro para los heridos.

La humanidad y la civilización piden imperiosamente una obra como la que aquí se indica.”

En este recuerdo de Solferino, Henri Dunant, formuló la concepción de la Cruz Roja. Su gran idea tomó el impulso que él presentía y se convirtió en una obra llamada a crecer día a día para el bien de la humanidad. La Batalla de Solferino fue importante desde el punto de vista militar porque los ejércitos que lucharon lo hicieron por amor a su patria y defensa de sus derechos en el campo del honor. La Batalla de Solferino fue importante para la humanidad, porque de ese desastre que torturó a Europa y conmovió al mundo, nació la Cruz Roja, para ofrecerle al hombre un alivio del sufrimiento en todas las circunstancias de su vida.

El año de 1863 fue decisivo para la fundación del movimiento de Cruz Roja. En febrero, se constituyó una comisión especial que tenía por cometido hacer todo lo posible para darle la vida a la idea.

“Un Recuerdo de Solferino”. Del 26 al 29 de Octubre del mismo año se reunió en Ginebra una Conferencia Internacional que agrupaba a los representantes de 16 países, en la cual se



Firma de la Convención de Ginebra, el 22 de agosto de 1864 en el Ayuntamiento
El General G. H. Dufour, presenta el documento a los plenipotenciarios de dicha
convención. Cuadro de Ch. Ed. Armand-Damruesq (1826 - 1895).

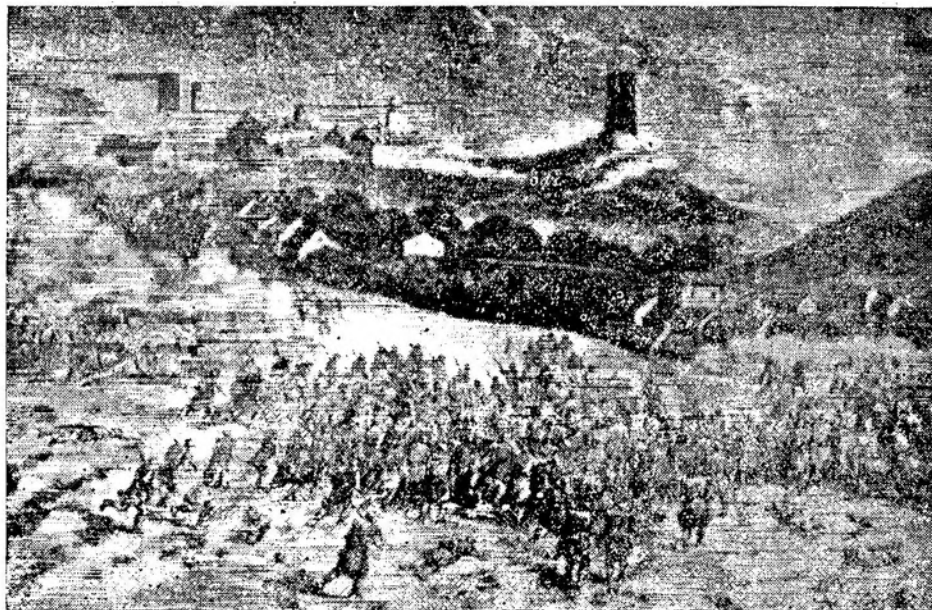
adoptaron diez resoluciones y tres votos que constituían el Acta de Nacimiento de la Cruz Roja.

El 22 de Agosto de 1864 se firmaba el Primer Convenio de Ginebra para el mejoramiento de la suerte de los militares, heridos en los ejércitos de campaña, ratificados posteriormente por 55 países.

La XX Conferencia Internacional de la Cruz Roja, celebrada en Viena en octubre de 1965 acordó por mayoría adoptar los siguientes principios: Humanidad, Imparcialidad, Neutralidad, Independencia, Carácter Voluntario, Unidad y Universalidad.

Podemos resumir estos principios así:

HUMANIDAD: El sentimiento que impulsa al ser humano a hacer el bien a sus semejantes. Este principio de humanidad para la Cruz Roja implica dos deberes: Primero en Tiempo de Guerra y 2) en Tiempo de Paz. El primero prestar auxilios sin discriminación a todos los heridos en campo de batalla y el segundo significa prestar los servicios médicos de urgencias, proteger a los seres indefensos y también velar por la salud y la vida. El Humanitarismo es la aptitud de humanidad para



La toma de Solferino el 24 de junio de 1859 de Godefroy Durand. Ilustrador francés nacido en 1832.

con los hombres; erigida en doctrina universal y dirigida al plano social. Humanidad también quiere paz duradera y la mayor felicidad posible para el hombre en su corto recorrido por el mundo. La Cruz Roja busca que se respete la vida del ser humano, su integridad física y moral y por encima de todo que se le reconozca su calidad de hombre.

IMPARCIALIDAD: Actuar sin preferencias hacia nadie, es decir sin distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social o política.

Para los Cuerpos Voluntarios de la Cruz Roja la no discriminación es una

regla absoluta. La igualdad de los hombres ante el sufrimiento se compendia en las siguientes frases del gran sabio Luis Pasteur: No se dice al desgraciado: ¿cuál es tu país? ¿Cuál es tu religión? Si sufres, eres mi semejante y yo te aliviaré.

NEUTRALIDAD: Es la aptitud que toma la Cruz Roja con respecto a todos los países, tratándolos en el plano de la igualdad no pronunciándose sobre su legitimidad y no juzgando su política.

INDEPENDENCIA: Es la gran fuerza de la Cruz Roja mediante la cual

puede mantener su imparcialidad política, racial, religiosa, económica y militar. Las Sociedades de la Cruz Roja son plenamente iguales en derechos pero solidarias unas con otras.

SERVICIO VOLUNTARIO: Es la columna vertebral de toda la actividad de la Cruz Roja que se identifica con su carácter desinteresado. Desde su fundación la Cruz Roja camina sobre sus voluntarios que prestan orgullosos sus servicios sin ningún interés de tipo material.

UNIDAD: Hace referencia a que en cualquier país existe solamente un organismo central como dirigente de la Cruz Roja.

Para desarrollar la actividad de la Cruz Roja se han creado las Seccionales en los principales Departamentos o Provincias y generalmente se emplea el sistema de coordinaciones estrechas para efectos de los apoyos económicos.

UNIVERSALIDAD: La idea de universalidad implica la necesidad de que

su actuación se extienda por el mundo. La continuidad de la labor de la Cruz Roja reside, en su universalidad y en la aceptación de sus principios humanitarios por parte de todos los hombres y de todos los países.

Al celebrarse este nuevo aniversario de la idea de la Cruz Roja vemos que el desarrollo, la influencia y ante todo el gran esfuerzo de la Cruz Roja para aliviar el sufrimiento humano, estimula y anima a todos los seres de buena voluntad a continuar sembrando la paz en el camino del hombre.

La Cruz Roja en muchas ocasiones ha sido salvadora de la humanidad, pero la meta final de esta Institución que pertenece a todas las personas generosas y de buena voluntad, es la de ayudar a crear conciencia y convencer a los hombres de que todos somos de la misma familia y que el sufrimiento de unos es el sufrimiento de todos. La Cruz Roja con sus cuerpos voluntarios trabaja por la paz del mundo y busca el camino de la verdad para toda la humanidad.